SOLIDARIDAD OBRERA

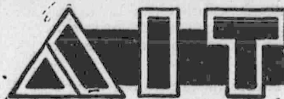
ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

SEGUNDA EPOCA
Número 172
AÑO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.—Aparece mensualmente.

PRECIO $ 1.00



Giros y Correspondencia: Jaime Rillo, Heraldo Nº 37 bis. México 16, D. F.—Editor: Rosalío Alcón.—Mesones 14, altos.—México.

DICIEMBRE DE 1958
MEXICO, D. F.

La AMNISTIA Prometida por Franco es una Farsa

EDITORIAL

No hay otro lugar en la tierra donde se haya planteado con más urgencia, como en España, el problema de lo futuro. Ha tenido incluso más actualidad que los problemas del presente. ¿Ha sido acaso una huida frente a la vida? No. Es que el presente ha sido siempre en España un constante vegetar en el pasado. Un pasado hecho presente que no hay manera de reformar, que perdura de manera inverosímil sin fuerza para crear, pero con potencia suficiente para secar la savia nueva que rebrota en cada generación de españoles. Un pasado hecho presente que, como muro de contención impermeable al progreso, han convertido en pantano las aguas más claras y fluyentes de nuestra corriente histórica. Un pasado que, para sobrevivir, ha necesitado nutrirse con la sangre de sus mejores hijos, asesinando, torturando convirtiendo a España en una inmensa cárcel. ¿Qué de extraño tiene que los españoles sean rebeldes instintivos o revolucionarios conscientes? ¿Qué de extraño tiene que, sometidos a condiciones de vida infrahumanas, física, moral e intelectualmente, no encontrando en el presente nada aprovechable, oteen desesperadamente el horizonte lejano del porvenir?

Se nos acusa hoy —no es nada nuevo— de haber creado un ambiente de violencia en la vida social española y ser nuestra conducta poco menos que la causa de los despotismos que hemos sufrido. Se nos predica la cordura, se nos recomienda el politicismo; se nos insta a la reconciliación. Para estos "nuevos historiadores" los villanos de las Comunidades de Castilla y los agermanados de Valencia son ahora los culpables del despotismo de Carlos V y Felipe II; los reacios al catolicismo, fueron los culpables de las 90.000 víctimas, asesinadas por Torquemada, empecinados en provocar a la reacción. Para estos "nuevos historiadores", los liberales de Cádiz y Riego no dieron tiempo a Fernando VII de convertirse en liberal a pesar de haber jurado dos veces la Constitución para traicionarla otras tantas... ¡Para que seguir en esta absurda inversión de nuestros valores históricos! Esa es precisamente la historia oficial del despotismo secular, para que el pueblo no conozca su propia historia y aplauda las gestas de sus tiranos, enaltezca a sus propios verdugos, bese la vara conque lo han apaleado y sienta orgullo de haber servido a tales amos. Es la historia que canta las glorias de un Imperio "donde no se ponía el sol" mientras Cenvantes escribía en la oscuridad de una celda su obra inmortal. Un Imperio convertido en negocio gigantesco para el Estado y en la ruina económica de España. Es la historia de una España adalid del catalicismo contra las Reformas que fracasa en su empeño de cristianizar a las españoles. Es la historia de la Iglesia omnipotente que pone en el índice a Pio Baroja Ortega y Gasset, Unamuno y asesina alevosamente a los intelectuales rebeldes: Ferrer. Es la historia del centralismo político, que inaugura, con nuestra nacionalidad las nacionalidades europeas, pisoteando nuestra mejor tradición: Nuestro sentido de la libertad personal, municipal, gremial y regional ¿Qué de extraño tiene que, desorientados por nuestra historia oficial, cada generación de españoles se pregunte a sí misma en donde reside nuestra gloria y en donde nuestra decadencia? ¿Y de qué podremos enorgullecernos, como pueblo, sino es de esta *REBELDIA* que no ha claudicado jamás, que no se ha convertido en cómplice de los despotismos que han sojuzgado a España? Se nos insta a la Reconciliación, a la liquidación del problema de la "guerra civil" culpándonos a "todos" los españoles del desastre ocasinado por la insurrección franquista. Se pretende así, mantener pasivo a nuestro pueblo, hacerlo olvidar, sino renegar, de lo que constituye su timbre de gloria; de lo que lo dignifica y salva ante la podredumbre de nuestra vida política: SUS LUCHAS CONTRA LA TIRANIA, SU REBELDIA SIN LA CUAL EL PUEBLO ESPAÑOL PASARIA A LOS ANALES DE LA HISTORIA COMO UN PUEBLO DESCASTADO Y SERVIL.

Franco, con motivo de la ascensión al solio de San Pedro del cardenal Roncalli, haciendo ostentación de su "compasión cristiana", prometió una anmistía de amplio alcance, despertando las esperanzas de libertad de millares de presos. Ha sido, otra vez, un alarde publicitario del "gobernante cristiano", un escarnio a los sentimientos humanos de los condenados y a sus familiares, una farsa. Han sido tantas las condiciones insertadas en el decreto que lo convierten en una burla de su enunciado original pues alcanza solamente a unos cien encarcelados. Si tomamos en cuenta que para franco, según recientes declaraciones a un diario francés, "no hay en España desde 1939 presos condenados por razones políticas, sino solamente de delito común por robo, asesinato o pillaje", ¿Cuántos presos políticos y sociales saldrán en libertad entre esos cien?

DERRIBAR A FRANCO ¿PARA QUE CONTINUE EL FRANQUISMO? o ¿PARA QUE REALMENTE EXISTAN LIBERTAD Y JUSTICIA EN ESPAÑA?

(Tomado de "Soli" clandectina)

El pueblo español, cansado de soportar la dictadura de Franco, se organiza con el propósito declarado de arrojarlo del poder. Una gran masa, aunque heterogénea por su diversidad de opiniones, que contribuyó a encumbrar al déspota le retira su apoyo ¿Por qué?

No podremos contestar a la pregunta si no examinamos con ponderación de juicio las causas que van determinando el alejamiento tácito o paladino del régimen, de un gran sector que influyó durante nuestra guerra de una manera que, en unión de otras causas indirectas, podríamos llamar decisivas para el afianzamiento de Franco y la Falange en la política del país. De los que desde el principio nos opusimos a Franco nada hay que aducir o señalar ya que en nuestra postura se fijó entonces de una manera suficiente clara al sellar con la sangre propia y el martirio el odio que sentíamos hacia el régimen que quería imponernos a toda costa la reacción constituída por el clero, los monárquicos, falangistas y requetés, apoyados por el fascismo internacional. Pero a la hora de decir la verdad, permítasenos que pongamos en tela de juicio la buena fe o espíritu democrático que exteriorizan las diversas ramas que van desertando del árbol genealógico del fascismo.

Veamos cuales son los elementos que integran este conglomerado artificioso, de dudosos resultados prácticos aunque lleve parejo la desaparición de la escena política actual del caudillo.

I. F.L.P. (Frente de Liberación Popular). Esta organización según datos que constan en diversos periódicos y que transcribimos casi literalmente, cuenta con sacerdotes lucidos y jóvenes intelectuales. Tiene como punto de partida las "Hermandades Obreras" y guarda cierta analogía con el Movimiento de Liberación Francés. Su grupo universitario, la "Nueva Izquierda Universitaria" actúa considerablemente en Madrid y Barcelona.

2. "Agrupación de Católicos Independientes". Dicen ser, y así se llaman "accidentalistas", en materia de forma de gobierno entendiendo por tal, la posición política, que equidista del apriorismo dogmático de los republicanos y monárquicos "históricos". Tal accidentalismo, está fundado en la creencia que es posible un régimen verdaderamente democrático y social, tanto bajo la república, como bajo la monarquía, pero creen que frente al régimen actual, sólo la monarquía puede movilizar a ciertos sectores muy importantes y contar con apoyos tales que le sea posible a aquél, evitar una caida. Así mismo lo expresan en un manifiesto que bajo el título de "Unión Democrática", viene circulando desde hace bastante tiempo por los sectores antifranquistas. Pretenden reunir a todos los hombres políticos de confesión católica, que no estén "gastados por el ejercicio del poder en el actual régimen". Entre las personalidades con que cuenta esta fracción, se halla Monseñor Herrera y el señor Jiménez Fernández.

3. Otra organización, denominada "Unión Nacional" y que ha difundido por toda España un amplio manifiesto, se dice que está dirigida por varios militarse de alta graduación (pero sin que tengan mando de tropa en este momento), por financieros destacados, magistrados, etc... Propone un régimen más liberal sin dejar por ello de salvaguardar estos cuatro principios: religión, unidad de la patria, monarquía y dinastía. Este movimiento, como se ve es ante todo, la expresión de la inquietud de las clases conservadoras y no del pensamiento católico.

Con lo dicho en estos tres apartados, se refleja con bastante claridad el carácter de oposición que ha surgido en el mismo seno de las fuerzas reaccionarias que en su día endiosaron a Franco Excepción hecha de los jóvenes, universitarios o no, a quienes no se les puede inculpar de otros errores que los propios del ambiente en que se desenvuelven y de los cuales admitimos que el contacto de otras ideas, o que por su propia iniciativa, se haya formado en ellos una conciencia democrática y realmente social, los demás debemos decir que no nos merecen confianza alguna. No importa que entre todo este complejo de voluntades acordes o no, se mueva Prieto con toda su marrullería de político intrigante, llevado de la mano y coqueteando con algunos sindicalistas que fueron revolucionarios.

Nada nos importa tampoco los argumentos que puedan presentarnos en favor de una alianza que puede derribar a Franco, ya que en nuestra modestisima opinión, no es Franco el único culpable del caos económico y social que nos ha tocado vivir en España de hoy. No es Franco ni el franquismo, queremos repetir, la única causa generadora de tantas calamidades como se han cernido en nuestro desgraciado país. El mal, no es tan simple que entrañe la actitud de una persona determinada únicamente o la bandería política de un partido. Es algo mucho más complejo, muchísimo más profundo, lo que se debe atacar para liberar a la sociedad de esta atmósfera de injusticia y de asfixia que conducen a fatal y aniquilante exterminio. Un simple cambio de gobierno, sin la determinación de dar amplia cumplimiento y satisfacción a la voluntad del pueblo que ha sufrido los zarpasos crueles del fascismo, no significará para nosotros ningún cambio que fundamentalmente pueda remediar los males de España. La C.N.T., ha dado pruebas más que suficientes de su liberalidad en extremo generosa, al dar siempre voluntariamente mucho más que en buena lógica debiera pedírsele cuando de combatir la reacción y todo género de injusticia se ha tratado. Los hechos hablan claro, el peso de su historial es patente, por mucho que se esfuerce la fauna cuqueril de la politiquería en disimularlo. La evidencia de múltiples casos, han dejado constancia en nuestros días, de una actitud práctica que podrá tomarse como ejemplo de lealtad y sacrificio por todas aquellas organizaciones que deseen coordinar sus esfuerzos, para un fin emancipador Nadie como la C.N.T., en un intento de inocente contemporización quizás, pero con nobleza, a aportado en la revolución española soluciones concretas que, pareciendo responder a la gravedad del momento, implicaban una renuncia más o menos conciente a los principios que defendió siempre con riesgo grave de su vida orgánica.

Esta actitud, que recomendaría por sí sola igual comportamiento por parte de las demás organizaciones antifacistas, constituyó un fracaso para la C.N.T., con resultados completamente adversos para el propósito que inspiraba.

Nuestra opinión es favorable a una alianza con la U.G.T. y demás elementos democráticos, que han probado en el terreno de los hechos su repudio al régimen actual. Pero una alianza fundamentada en la necesidad de romper el círculo infernal de esta modorra claudicante que nos consume y atrofia por falta de actividad. Alianza revolucionaria que, sin hipotecar el futuro de ninguna de las partes asociadas nos lleve de la mano al triunfo que añoramos y asegure para el porvenir una poca de tranquilidad y de paz, cosa imposible de realizar si no es cortando por lo sano y destruyendo radicalmente el virus del fascismo Ninguna de las alianzas propuestas giran hacia ese objetivo.

Y el problema que tiene planteado el pueblo español es este: Derribar a Franco ¿Para que continúe el Franquismo? o ¿para que realmente existan libertad y justicia en España?

Nuestras opción por esta última forma es clara. Afirmación neta de Libertad desde un principio o todo lo demás será dar pasos en falso.

DIAGRAMA

VEINTE AÑOS DESPUES

Por A. HERNANDEZ

Han pasado veinte años de nuestras fechas históricas y el solar hispano se nos muestra huraño. Han pasado cuatro lustros y la vida ha seguido su marcha con sus naturales imperativos. Perc nuestra sensibilidad, nuestra sangre, sigue hablándonos de la España entrañable y de sus problemas seculares. Y tenemos que seguir hablando de ella y de los infames que detentan el poder.

Nosotros, los que no saboreamos el néctar que prodiga la satisfacción revolucionaria sino en forma infantil y solamente hemos conocido el acíbar del campo de concentración y el destierro infinito, a veces amable, cruel otras, incubador de sueños muchas veces estériles.

Nosotros, los que enraizamos con dificultad bajo cielo extraño y por más que éstos no sean pródigos, y tenemos en la mente el de una España ingrata a nuestros futuros anhelos, que nos envió a madurar lejos de ella como colofón de una tragedia que la historia pugna por convertir en vieja pero que, dígase lo que se diga, pervive como problema sin solución...

A nosotros se nos ha dicho, en diferentes tonos de voz, que ya no formamos parte de España. Pero no estamos de acuerdo. Sabemos, en efecto, que nuevos hombres y mujeres cubren el tejido urbano y campestre de la península; esos son "los que se quedaron allí" y han tenido que conformar su desarrollo físico y moral al medio ambiente enrarecido de una España anquilosada y tradicional, poco dada, por su pobreza de medios, a innovaciones de tipo industrial o científico o a especulaciones filosóficas de aire renovador. Solamente cabe observar los films de J. Antonio Bardem que se encaraman sobre la medianía cinematográfica franquista o los tímidamente audaces artículos de "Indice", esa revista madrileña que todos comentan, para refrendar nuestro punto de vista de que el territorio hispánico es una cárcel real del pensamiento, una jaula que oprime nuestra sensibilidad.

No, no estamos de acuerdo. Y,, desde luego, seguimos siendo España y seguimos tan exiliados, como lo están los estudiantes y obreros que se han manifestado contra el régimen imperante. Ellos y nosotros están en el exilio. Son y somos españoles de otra tierra que la hollada por Franco y su pandilla. Nosotros, rebeldes a renunciar de nuestro concepto ibérico, afirmamos, veinte años después, que no olvidamos, no podemos olvidar. ¿Cómo olvidar a nuestros muertos? Por tal motivo nos parece sarcástico el plan del "caudillo" de "unir" los huesos de los que cayeron combatiendo el fascismo, con los que lo propiciaron.

Asimismo, nos percatamos que nuevos millones de españoles no tienen idea definida del problema, llamado por el franquismo "radicalismo caótico"; sabemos que han estado sometidos a una insidiosa campaña a base de libros, folletos y revistas, donde, con pequeñas dosis de verdad, se agita un fondo de calumnia y parcialidad maquiavélicos. Es preciso pues que estos nuevos españoles "oigan a las dos partes", porque el problema sigue planteado y no se puede decir el clásico de: "aquí no ha pasado nada".

De cualquier manera el franquismo no puede detener las nuevas corrientes y prueba palpable de ello es que las instituciones más alertas del régimen, como el ejército, la iglesia y ciertas esferas del gobierno y el partido de falange, propugnan "reformas" para "estar a tono con las circunstancias". Destacados "camisas azules" se muestran contritos y arrepentidos; algunos, como Ridruejo o Sánchez Mazas lo proclaman a los cuatro vientos.

A pesar del aparato propagandístico, la juventud "que se quedó" sabe que navega a ciegas y lo está manifestando en cuantas ocasiones puede. Lo excitante del asunto es que la nueva rebelión contra el régimen es virgen en sus propósitos, interviniendo, solamente, el deseo de un grupo humano alerta siempre a los destinos de la Humanidad, que experimenta la hermosa fiebre de sentir, expresar e investigar en las disciplinas vivas del pensamiento y la ciencia, en esta época apasionante de la era nuclear.

No renunciamos pues a nuestra verdad, aún cuando sabemos cuán menguados son los impulsos después de la sangría; conocemos del desfallecimiento y de la indiferencia. Los años son largos y amortiguan la pasión, pero —y ésto es importante— sedimentan la razón y —sabido es— ésta permanece incólume si es verdadera, a pesar de que haya navegado por mares de errores históricos. Fallas existen en todas gestas: el final es lo que cuenta.

Seguimos siendo de España, seguiremos —asimismo— esperando la llamada histórica de la razón. No puede haber mezcla de ideas antípodas. Una cosa es el caballero de la triste figura y otra los malandrines que lo acosan.

LA ESPERA

La Verdad sobre las cárceles y presidios franquistas



SOLIDARIDAD OBRERA

48º ANIVERSARIO de la C.N.T.

Francisco Ferrer

SOLIDARIDAD OBRERA

Congreso Obrero Nacional

Octubre 1934

U.H.P.

FACSIMIL DE LA "SOLI" CLANDESTINA

TEMAS DESAGRADABLES

ALVAREZ DE VAYO, PRIETO, ARAQUISTAIN Y EL ORO ESPAÑOL

Cuando de discutir ideas e interpretaciones se trata, nos place extraordinariamente el diálogo, la discusión y hasta la polémica; no nos importan las exageraciones del lenguaje si ellas son debidas al calor y al entusiasmo conque se defiende un ideal. Todo es preferible a este adormecimiento general, a esta frialdad e indiferencia conque la mayoría de las gentes reacciona ante los grandes problemas de hoy. Pero lo que sí lamentamos, lo que de verdad nos desagrada, es vernos obligados a la discusión por afirmaciones calumniosas de quienes tendrían la obligación de rendir culto a la verdad. Hace muy poco tiempo, desde estas mismas páginas tuvimos que poner el punto sobre las ies a unas afirmaciones mal intencionadas de D. Indalecio Prieto y hoy nos vemos obligados a volver a la carga y de ello también resulta responsable indirectamente el mismo D. Indalecio.

Tal como se debaten los problemas en los medios de la socialdemocracia española parece ser que ella no existe, a lo menos, como corriente político social del socialismo. No hay lucha de tendencias, como las hay y las ha habido en el anarco-sindicalismo español. No se dividen como nosotros en extremistas o moderados, a faistas y treintistas como en tiempos pasados. Allí las cosas se desarrollan de una manera personalista: partidarios de Negrín, de Prieto, de Largo Caballero o de Araquistain, etc. Los temas de discusión la mayor parte de las veces, no están precisamente a la altura de las circunstancias, casi siempre parecen motivos para justificar la preeminencia en la jefatura del partido. Lo malo del caso es que cuando las discusiones de alcoba de estos señores trascienden al público resulta enredado en ello, sin tener arte ni parte, el que menos se lo piensa.

Entre los altos dirigentes de la social-democracia española se ha manifestado tradicionalmente una tendencia —lógica dada su peculiar ideología— hacia el "monopolio económico" También se caracterizan, aunque no tan agudamente como sus primos hermanos los comunistas, en la aplicación práctica de la máxima jesuítica de que el fin justifica los medios.

Posiblemente por razones doctrinales de "determinismo económico" cayó en manos de los prohombres del socialismo español el control de todo el oro de nuestro pueblo, control que creemos continúan usufructando, salvo en la parte que regalaron graciosamente a Moscou. Alrededor de lo anterior y en polémica pública —Alvarez del Vayo, Prieto y Araquistain— ponen al descubierto parte de las deslealtades e intrigas de gabinete utilizadas para poder hacer mangas y capirotes con los intereses colectivos. Y en esta parte del drama nos ceden gratuitamente un papel. El responsable de nuestra involuntaria ingerencia es el señor Alvarez del Vayo, al que su cuñado Araquistain llama, con cariño malévolo, el tonto de la familia, cosa que no pretendemos discutirle pero, en cambio, si nos interesa destacar la sinvergüenzada de este hombre al afirmar que las reservas de oro del Banco de España fueron entregadas a la URSS, por miedo a que la F.A.I. se apoderara de las mismas.

Según esta versión, entre el anarquismo español y Stalin, este representaba el mal menor. Si los anarquistas españoles se hubieran apoderado de las reservas oro del Banco de España, posiblemente se habrían dedicado a ampliar las colectividades, a comprar armas, a intensificar la lucha, manteniendo la hegemonía popular ganada en la calle en los primeros días de lucha. Había el "peligro" de ganar la guerra bajo la dirección del socialismo libertario y esto según las altos prohombres de la social-democracia española hubiera sido una calamidad.

Sabemos que la mayor parte de los social-demócratas españoles no comparten este criterio, es más, afirmamos que la mayoría son buenos y honestos pero pecan por omisión. No somos nosotros los que tendríamos que protestar y salir al paso de estas manifestaciones truculentas; son ellos los que deberían acallar las voces de estos hombres que, para justificarse no tienen inconveniente en perjudicar a sus propias organizaciones y enlodar a los demás.

ETICA Y ESTETICA DEL ANARCOSINDICALISMO

Colaboración de Severino CAMPOS

Ninguna época registra la Historia donde el Sindicalismo haya tenido tanto interés como en el período que vivimos. Desde todos los ángulos de contenido político, o religioso, se tiene en cuenta el movimiento sindical, aglutinante del movimiento obrero, con el fin de utilizarlo como fuerza de dominio gubernamental. Aunque con la finalidad de mantener las vigentes diferencias sociales, desde el Vaticano al más insignificante de los partidos políticos que postulan el principio de autoridad, al enfocar los problemas palpitantes del momento ponen su punto de mira en el campo proletario.

Convergen, en parte, con el pensamiento que el Sindicalismo revolucionario ha tenido desde sus inicios. La diferencia está, y en ello radica lo esencial, en que mientras todos los demás se inspiran en adjudicarse la fuerza proletaria para esclavizarla, para eternizar su miseria, para acrecentar el malestar que estiman indispensable y obligatorio a su existencia, nosotros, con el anarcosindicalismo, tenemos como objetivo final la liberación y el bienestar de todos los humanos...

He ahí, pues, lo que nos hace irreconciliables con todos los demás que dicen persiguir la felicidad de los trabajdores. El antagonismo surge, y se agudiza con violencia, al confrontar los preceptos tácticos y las finalidades preconcebidas.

En todo momento, y para todo objetivo, primordial o secundario, estamos solos y contra todos los postulados que no respetan en el hombre la integridad de sus derechos y de su libertad. Los que no comparten la amplitud humana y libertaria que se propugna desde los fundamentos del Sindicalismo revolucionario, sólo confines inconfesables interfieren su campo de acción. Lejos de acercarse para sumar su voluntad y su inteligencia a los deseos sanos de la militancia libertaria, todos se traducen en manantiales de problemas tendentes a desvirtuar los principios libertarios y el esfuerzo que aplican los hombres concientes.

La homogeneidad de pensamiento en la acción sindical tiende a realizacione prácticas. Ora en movimientos de conquistas parciales, ora en gestas revolucionarias con otras características, siempre adquieren una marcha ascendente y renovadora. Se pierden las energías, y se embrutece el contenido de los que integran el movimiento, cuando se levantan disentimientos alegando rectificaciones de actuación, en aras a supuestas oportunidades políticas.

La necesidad de darle más relieve al factor ético del Sindicalismo es imperiosa. El cuadro de la militancia orientadora no debe compartir atenciones y actividades con otros postulados, políticos o religiosos. Si se ha llegado a la conclusión de que el organismo sindical es el vehículo que nos puede conducir a la manumisión que defendemos, el militante ha de deberse íntegramente al sindicato y a su organismo general. Si dentro del sindicato caben todos los trabajadores, con frecuencia sin conocimientos remotos de lo que son los postulados libertarios, no es lo mismo cuando se trata de la militancia.

A nadie puede escapar, entre los militantes del anarcosindicalismo, que el panorama que abordamos es de extrema complejidad social. Generalmente, cuando juzgamos las adversidades que hacen frente a una proyección tan noble y eficaz como es la defensa de todos los humanos, cogemos al hombre como blanco de nuestra crítica y de otros ataques. Claro está que sin el hombre no hay presencia ni acción ideológica, de cualquier naturaleza que sea. Sin embargo, ¡de cuantas pasiones y malas ideas no es víctima el individuo involuntariamente! Este es un factor que se nos presenta acusando necesidad de atención en la reforma social que abordamos, ya que el ser humano y la sociedad los hemos de mirar, no sólo por lo que es si que también por lo que puede ser. Quiere decirse, que el horizonte de la lucha sindical, respondiendo a los postulados libertarios, adquiere una profundidad y amplitud que rebasan los límites de las estrechas y anodinas imputaciones tradicionales de los enemigos del anarcosindicalismo.

No cabe duda que las magnas realizaciones serán, en el orden que nos proponemos transformar a la Humanidad, consecuencia de los valores personales que en el hombre hayamos levantado. De ahí que, aquel que en la lucha sindical tenga una esperanza como organización de base, como crisol que funde y crea nuevas condiciones de compatibilidad humana y apoyo mutuo, como motor impulsor hacia una meta más eficaz que la presente, tenga la pretensión de que el que se aprecie como exégeta responda a una seriedad que no menoscabe los postulados tan respetables como los libertarios.

Todo pensamiento social tiene su filosofía. Y como es de rigor, toda filosofía ha de disponer de su ética y estética. Son características ineludibles de todo conocimiento fundamental que adquiere valor y amplitud de postulado. A tenor de esta conclusión, el Sindicalismo revolucionario no podía permanecer exentos de estas particularidades que lo distinguen de otros sindicalismos.

Siguiendo la proyección emergente de sus postulados, o de sus principios éticos y filosóficos, por obligación quedamos exentos de toda ambigüedad. Clara es la definición básica, clara la norma general, clara ha de ser también la conducta del militante. No es ninguna exigencia impositiva. Libremente hemos aceptado una moral que discrepa de la oficial, de la de los políticos autoritarios, de la de los creyentes católicos, de la de los masones y otras sectas, y la honradez y lealtad se hacen imagen respetables cuando el individuo es consecuente con lo que dice profesar.

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

En Torno a unas Declaraciones del Dr. Lovell

Por HERBERT

Al través de la cadena radiodifusora inglesa BBC suelen difundirse importantes ciclos de conferencias; en años pasados, personalidades identificadas con el pensamiento libertario, como el Dr. Comfort o el dramaturgo Priestley prestaron su concurso a tal fin, promoviendo con sus manifestaciones, brillantes controversias en la prensa y medios intelectuales londinenses. Este año tocó el turno al notable astrónomo (forma parte del célebre observatorio de Jodrell Bank) Pro. Alfred Lovell quien manifestó que, la civilización occidental podrá correr graves riesgos e incluso perder calidad si no pone fin a lo que calificó: "...desesperante actitud hacia la ciencia y la tecnología..." es decir, un culto a la ciencia como fin en sí mismo. Lo temido por Mr. Lovell es que la histeria en torno a la competencia científica entre Occidente y Oriente, trastorne las mentes de esta parte del mundo.

En todos los círculos del pensameinto científico, político y artístico de Europa y América, predomina este interrogante: ¿Superarán los soviéticos, cietíficamente, a los occidentales? Al respecto, el Prof. Lovell indica que, a pesar de las enormes sumas invertidas por los rusos en investigaciones (hace unos día "Pravda" daba cuenta de un gigantesco plan de promoción científica para los próximos años) es muy posible éstas se vean afectadas por las claras limitaciones a la libertad individual reinantes en la URSS.

No podemos ser tan optimistas como el Prof. Lovell; cierto, la libertad en Occidente está menos restringida que en las zonas orientales, pero, como en ellas, se encuentra vinculada a poderosas razones pilíticas con una agravante: Que se conceden menos oportunidades a las mentes preparadas de Occidente que en la llamada "zona oriental"; además, es tradicional la amoralidad —salvo naturales excepciones— en los medios científicos, donde se puede, fácilmente, confundir conceptos de libertad por razones de patriotismo, o simple abstracción de la realidad por el afán de investigar, siempre que haya facilidades para ello. El interés de los rusos por la ciencia, otorga privilegios a los hombres y mujeres dedicados a ella. La desventaja que apunta Lovell hacia los rusos —y lejos de este comentador cantar loas a URSS— la hace olvidar la actitud asumida por los Estados Unidos hacia algunos sabios, entre otros, el Prof. Oppenheimer, separado de su puesto por ser sospechoso de lealtad.

El afán de investigar no puede ser coartado ni en Oriente ni Occidente y creemos que las supuestas ventajas de un lado y de otro serán compensadas al grado de existir, en el futuro, un equilibrio en el terreno de la ciencia en ambos bloques, descompensado momentáneamente, por x avance en x materia que no podrá alternar el orden de lo factores. La libertad individual en los hombres de ciencia insistimos se confunde fácilmente con la libertad de investigar en esencia, ese es el problema a atacar. Rechazados, en ambos bloques que dominan el mundo, objecciones de conciencia que afectan a los prejuicios religiosos o humanistas la libertad de investigar, sometida a control político, es un hecho tanto en Oriente como en Occidente.

Con algunas variantes, es cierto, pero Mr. Lovell debe convenir con nosotros en que la limitación a la libertad existe en los dos grupos que dominan el planeta en la hora actual. Es natural que el mundo anhele un cambio histórico-sociológico que lo conduzca hacia una verdadera autodeterminación. Entonces habrá terminado la histeria por la competencia científica. Grandes cambios pueden estar ya en gestación.

TEMAS ECONOMICOS

Diferencia entre la Democracia Cooperativa y el Estado Político

J. P. WARBASSE

Si todo el pueblo estuviera organizado en una democracia cooperativa ¿en qué se diferenciaría esa organización del Estado político? ¿Ese tipo de sociedad no sería igualmente estatal? Para contestar estos interrogantes debemos distinguir entre una organización voluntaria de la sociedad y una organización compulsiva.

Un club social, una unión, una asociación científica o cualquier otra organización voluntaria son entidades fundamentalmente distintas de la del Estado o de un gobierno político local. Los hombres ingresan o no en una asociación voluntaria, según lo creen conveniente. Y pueden retirarse de ellas cuando deja de agradarles. O bien pueden estar enteramente al margen de toda asociación. Las sociedades cooperativas, como las demás asociaciones voluntarias, no tienen gobiernos. Carecen de leyes compulsivas y se rigen por estatutos aceptados por acuerdo recíproco. Se trata de simples reglamentos de asociación que mantienen unidos a sus miembros sobre la base de su interés mútuo, su honor y su consentimiento. Si hay penalidades por incumplimiento de tales reglas, esas sanciones fueron aprobadas por cada asociado desde el momento en que ingresó en la asociación. Los hombres no nacen dentro de las sociedades cooperativas. Ingresan en una sociedad como individuos maduros, por su libre voluntad. En una sociedad voluntaria, la penalidad máxima por violación de las reglas de convivencia consiste en la expulsión de la misma. Si la sociedad no considera deseable a un socio, lo pone al márgen; si al socio no agrada la sociedad, se retira de ella.

La ley fundamental del Estado no es un acuerdo de mutua asociación. Es una antigua imposición transmitida por los goberantes del pasado, en beneficio de una clase dominante. Se basa en la fuerza física y ejerce el control de la vida y de la propiedad de los ciudadanos.

¿Puede el Estado llenar todas las necesidades que es capaz de satisfacer una democracia cooperativa? Desde luego que no. Cuando un Estado cumple todas las condiciones propias de una sociedad cooperativa voluntaria deja de ser Estado.

La fuerza de la cooperación consiste en el hecho de que es libre y no coercitiva. Si la cooperación tiene grandeza, belleza y consistencia, esas cualidades residen precisamente en la libertad. La existencia del Estado depende de la coerción. En el mundo actual uno debe ser ciudadano de algún Estado. No hay escapatoria posible. Podrá remontarse en un aeróstato o refugiarse en una isla desierta, pero siempre en-encontrará un gobierno que lo reclamará como ciudadano. Y obligará a hacer cosas que no le gustaría hacer. Si es una de las raras personas que no cree en el derecho de matar a seres humanos, se le pondrá no obstante un fusil en las manos y se le enviará a exterminar a otros hombres tan inocentes como él. Si se niega a cometer semejante crimen será fusilado. Los gobiernos cometen todos los grandes pecados. No hay brutalidad ante la cual se detengan. Realizan crímenes que harían retroceder a los individuos más malvados.

La cooperación difiere del Estado en que jamás tiene que llevar a nadie a la cárcel por delito de sedición ni conducirlo a la horca porque haya procurado echarle abajo. Si los miembros de una sociedad cooperativa están en desacuerdo con ello o quieren destruirla, son libres de hacerlo. Y lo harían. La cooperativa sobrevive por sus propios méritos.

El Estado exige a sus ciudadanos que proclamen: "A a mi patria", independientemente de que la patria sea digna de su amor o que la amen realmente. La sociedad cooperativa debe hacerse merecedora de la lealtad de sus miembros o perecer. El Estado guarda sus ciudadanos por la fuerza; la sociedad cooperativa conserva sus miembros por aprecio, por la justicia, por los servicios que les presta.

El conflicto entre esos dos principios —el Estado político y la libertad individual— se agudiza actualmente y puede observarse en todo el mundo. Las diferencias que separan a una organización en el viejo Estado político, protector del privilegio, y una nueva organización creada para satisfacer las necesidades económicas sobre base voluntaria, son diferencias irreductibles.

J. P. Warbasse

De su libro "DEMOCRACIA COOPERATIVA", Editorial Americalle, Buenos Aires.

I. P. Warbasse médico famoso y cooperativista americano impulsó la creación de la hoy poderosa "Liga Cooperativa" en los Estados Unidos inspirado en los principios desarrollados por P. Kropotkin en "La Ayuda Mutua". Aparte de la obra mencionada ha publicado numerosos trabajos y libros sobre el mismo tema y otros de gran importancia dentro de la disciplina de su profesión. No sabemos si al morir recientemente tenía terminadas las tres obras en las que estaba trabajando: su "Autobiografía", "La Historia de la Cooperación en los Estados Unidos" y una "Historia para los Niños". Dada la bondad de sus ideas, la sencillez y la claridad de expresión con que se caracteriza su obra, sería una lástima no hacer el esfuerzo necesario para darlas a conocer.

briznas

TIRANIZAR

Tiranizar es esclavirz.

"Abuso de gobierno", según la definición oficial y desenfreno de bajas pasiones, según la definición racional. Porque el abuso de gobierno, cuando gobierno en sí es ya la anulación de intereses colectivos, el achatamiento de la personalidad, el pisotear de derechos naturales y la exacervación de la esclavitud, es el elevar a la enésima potencia todas las injusticias y las brutalidades todas.

Porque de esclavitud se nutre la tiranía, y fenecería sin ella: es su pan imprescindible como imprescindible es el oxígeno a la llama.

Y la esclavitud es la más abyecta de los situaciones humanas.

Por eso que tirano es todo el que esclaviza. Todo el que abusa del poder que le proporciona una situación de ventaja.

Es tirano el que lanza a los pueblos contra los pueblos porque se encontró, por azar, a la cabeza de ellos; es tirano el que extrae sudores ajenos en beneficio propio; lo es el padre que hace de su hogar un feudo; lo es el amante que exige cariño; lo es el maestro que impone doctrinas o saberes... y lo es quien pone cercos a cualquiera de las actividades natural y esencialmente humanas.

Y contra la tiranía, el antídoto por excelencia es la libertad. Porque tiranía y libertad son inversamente proporcionales: a mayores magnitudes en tiranía, menores magnitudes en libertad y a mayores magnitudes de libertad, menores magnitudes de tiranía...

Por lo que sólo es posible una libertad integral en una ausencia total de tiranía.

De ahí que cualquiera de las formas cohercitivas sea esencialmente incompatible con la libertad.

Y con el bienestar humano.

Ya que sin libertad, ¿qué bienestar puede haber?

Que la libertad es el don más preciado a la naturaleza humana.

Y, sin libertad, la humanidad no vive una vida humana, sino una vida de bestia.

Y de bestia esclavizada.

Que es la forma más bestial del vivir.

De donde se deduce que tiranía y bestialidad son sinónimos.

ben-karius

PROXIMO CICLO DE CONFERENCIAS

La Delegación de la C.N.T. de España en México tiene preparado para iniciarse en las primeras semanas del año próximo un interesante ciclo de conferencias sobre el tema general de FIGURAS NUESTRAS. El ciclo está programado de la siguiente manera y hasta la fecha han aceptado todos los conferenciantes a excepción del compañero Prouhdon Carbó, a quien no ha sido posible consultar aún.

PROGRAMA:

P. J. PROUDHON, por Proudhón Garbó.
WILLIAM GODWIN Y SU TIEMPO, B. Cano Ruiz.
KROPOTKIN Y SU OBRA, H. Plaja.
ELISEO RECLUS, Liberto Callejas.
BAKOUNINE Y LA REVOLUCION, José Alberola.
MALATESTA Y EL MOVIMIENTO OBRERO, S. Campos.
RODOLFO ROCKER, José Viadiu.

En nuestro próximo número daremos fechas y títulos definitivos de cada una de estas Conferencias. Por su parte, la Delegación proyecta mandar por correo programas del ciclo y recordatorios de cada una de ellas.

Estas conferencias prometen ser interesantísimas y se augura un éxito de asistencia.

TEMA DE LIBRE DISCUSION

La Delegación de la C.N.T. de España en México ha organizado una charla, que, con el enunciado de TEMA DE LIBRE DISCUSION y el título específico de EL DERECHO A LA DISCREPANCIA, se desarrollará el día 18 de Diciembre a las 20.30 horas en nuestro local social de Mesones 14-altos.

El ponente en esta charla será el compañero Ricardo Mestre.

La Delegación aclara que en esta charla, en la que podrán intervenir todos los compañeros sin limitación alguna, no tiene ningún carácter de discusión de acuerdos habidos en nuestra organización ni de proposición de acuerdos a adoptar.

Por lo interesante del tema, se espera que también sea un éxito esta otra actividad de la Delegación.

Se recomienda la asistencia de todos.

PALABRAS DE PABLO CASALS

"La confusión y el temor han invadido al mundo entero. El nacionalismo mal concebido, el fanatismo, los dogmas políticos y la falta de libertad y de justicia, alientan la desconfianza y la hostilidad que agravan cada día más el riesgo que corremos.

"Crece y se extiende cada día la angustia que embarga al mundo ante la continuación del peligro nuclear. Todos se dan cuenta de las consecuencias horripilantes de una gran guerra nuclear que ocasionaría no sólo una destrucción material y física irreparable, sino también la degradación moral y espiritual del hombre. ¡Cómo quisiera que en todos los países se produjese un poderoso movimiento de protesta, en particular de las madres, que pudiese conmover a quienes cuentan con el Poder para evitar la catástrofe!"

EL REVISIONISMO

Por JOSE

I

Partiendo de la base de que la historia del mañana es la resultante de lo que hoy hagamos, queremos hacer un pequeño análisis del estado actual de nuestro movimiento libertario, para poder deducir como podrá comportarse en el proceso de la revolución social que es su genuino campo de acción y plasmar después con todo su potencial de realizaciones justas y progresivas en la sociedad futura.

Existen actualmente en el movimiento obrero confederal y en algunas de las secciones de la A.I.T., ciertas tendencias vagas e imprecisas, representadas por elementos que ya no se sienten anarquistas y que están dominados por una especie de nostalgia autoritaria que les hace patrocinar métodos y criterios de conducta, en contraste en el espíritu antiautoritario de la anarquía.

La existencia de estas tendencias en nuestros medios es ya vieja, puesto que en los últimos años de la vida de Malatesta, comenzaron a aparecer, lo que motivó la natural reacción de este gran luchador libertario en contra de tan nefasta y peligrosa desviación. Ahora, pasados bastantes años de su muerte, y después de haber vivido y observado algunas de las experiencias revolucionarias que han realizado los diversos pueblos, en los últimos tiempos, es cuando debemos reaccionar, más que nunca, contra ellas reafirmando en nuestro movimiento los verdaderos principios que le diero origen y razón de ser.

El anarquismo no es contrario a la revisión y análisis de sus principios. Es más, constantemente debemos investigar, tanto en la doctrina anarquista como en la diaria vida social, buscando superar nuestras concepciones y propósitos; pero esta revisión debe tener un carácter libertario, definidamente anárquico en su seno, y nunca podrá ser en un sentido autoritario, para regresar a formas ya superadas y cuya validez en el terreno social ha sido siempre nula.

La anarquía, como aspiración humana a la existencia integral del individuo en la vida social, ha sido, es y siempre será la máxima aspiración a la libertad, por esto es, que nosotros que amamos deveras la libertad, la nuestra y la de todos, nunca podremos, ni debemos tampoco, imponer nuestras ideas a los demás por la violencia, cuando no las acepten por voluntad propia.

Ya Malatesta, y muchos otros años atrás, tuvieron que oponer su enérgica actitud ante estas tendencias desviatorias del ideal ácrata, que arraigan principalmente en aquellos individuos de temperamento pasional, que no saben sujetar sus conductas a los dictados de la conciencia y la razón; o también en aquellos que no han sabido desprenderse del prejuicio autoritario, y que aspiran a mandar en la triunfante revolución.

Lo peligroso es que estos individuos que forman número en nuestro movimiento, hacen malograr todas las experiencias libertarias que se quieran realizar, ya que poseídos únicamente por la sed de venganza y por la envidiosa ambición de colocarse en el lugar que ahora ocupan los que actualmente son sus amos, crean en los comienzos revolucionarios olas de terror y autoritarismo que hacen antipática y odiosa a la revolución ante los ojos del pueblo, dándola por fracasada, sin que en realidad se haya hecho, cayendo posteriormente los tales demagogos en el parlamentarismo político, en donde bien pronto son orillados por su ineptitud y estupidez.

Según esos desviacionistas, todos los que queremos que nuestras conductas sean fiel reflejo de nuestras concepciones ideológicas, sólo sabemos hablar de **anarquía, libertad, amor y confraternidad**; pero que a la hora de hacer la revolución no sabemos hacer nada práctico y útil para el triunfo de la misma. Solamente ellos saben cómo hacerla y consolidarla. Pero el error capital que, aunque disimulado, hay en la médula de las concepciones de los que esto afirman, es creer útil una autoridad gubernativa cualquiera en la revolución e ilusionarse en la posibilidad de educar a la gente para la libertad por medio de la coerción, mientras la verdad es todo lo contrario. Y los que sostienen este error se las dan propiamente de "gente práctica". Pero, como ocurre muy amenudo, los que más se vanaglorian de ser "prácticos" y de no "perderse en sueños", son los que más sueñan cosas imposibles.

Claro está, que todos estos seudoanarquistas o sedicentes libertarios olvidan o confunden el valor real de la palabra "gobierno". No hay que tomar ésta en un sentido genérico y restringido, como sinónimo de administración privada o nacional, sino en el específico, "en el sentido histórico y político de la palabra, tal como es generalmente comprendido y aceptado, es decir, un individuo o grupo de individuos que detenta el monopolio y el mando de una fuerza armada, y se sirve de ella para imponer su voluntad al pueblo"; como decía Malatesta en uno de sus artículos al respecto.

Lo que no hay que olvidar, es que si la anarquía tiene razón de ser y valor como la única forma real de alcanzar la felicidad humana, es debido a que tanto en el terreno teórico como en el práctico, se ha demostrado que todas las formas de organización social que no se basen en la libertad individual y la equidad económica, conducen, fatalmente, al autoritarismo, sumiendo siempre el pueblo en la esclavitud económica y estatal. Otorgándole al individuo un poco de poder sobre otros individuos, llega a creerse necesariamente insustituible, y a desear para sí toda el Poder posible, creando intereses a su alrededor que lo consoliden y fortifiquen.

Por esto es que los anarquistas negamos el falso valor del "gobierno" y lo combatimos. Combatiremos siempre a todas las tendencias que vean en la creación de un gobierno —llámese así o no—, una solución a los complejos problemas sociales, y mucho más combatiremos a los que patrocinan la formación de una dictadura sin declararla tal, con la cual los anarquistas tendrían que imponer por la fuerza a los demás las propias ideas y las propias soluciones prácticas en el curso de la revolución.

LA CNT LUCHA POR UNA ESPAÑA INDEPENDIENTE Y NEUTRAL



Estamos contra la política de bloques. Estamos contra la guerra. Hemos sido siempre antimilitaristas. El militarismo ha sido para España la ruina, el despotismo y la miseria. Sabemos, en carne propia, lo que sucede cuando los militares se convierten en "necesarios", en "imprescindibles". El mundo actual está abusando del militarismo y perecerá por él. Lo que se creía imposible ocurrió en Francia "salvada" por los militares y es el militarismo y sus "expertos" los que van decidiendo las alianzas y las ayudas, la política nacional e internacional en la cúspide de las camarillas políticas que gobiernan al mundo.

Por razones sedicentes militares, de ubicación geográfica, Estados Unidos pactó con Franco. Pero en ese documento de compraventa no estampó su firma el pueblo español y cuando llegue la hora de la liberación no reconoceremos nada de lo que signifique un atentado a nuestra libertad hipotecada por el Caudillo. No queremos bases militares en nuestro suelo. No queremos ser carne de cañón. Queremos una España neutral en la lucha de los imperialismos en pugna. Un neutralismo activo, que remueva la opinión mundial para hacer imposible la guerra. Un neutralismo pacifista sincero que empiece por eliminar el ejército como institución de gobierno y como instrumento en las relaciones con los demás pueblos. Ningún motivo, ni siquiera el mejor que pudieran encontrar para ocultar sus verdaderos fines, nos haría aprobar la guerra. Es hora de que los pueblos impongan su voluntad, que la conciencia humana no se someta a la arbitrariedad de los hombres del Poder, que los trabajadores se nieguen a fabricar armas; que la juventud no ingrese en los ejércitos; que los sabios adquieran responsabilidad moral no dedicándose a la manufactura de bombas nucleares y demás investigaciones guerreras.

La Paz no surgirá de las negociaciones entre Estados: la deben imponer los pueblos.

DIAGNOSTICO EN WASHINGTON

ESPAÑA

HAMBRE

—Habrá que mandarles dólares...
A Franco y su camarilla

NO SOMOS "ANTICOMUNISTAS"

No somos "anticomunistas" porque el anti no define a nadie. Anticomunistas son los burgueses que temen por sus intereses de clase imaginando que el "comunismo" es la igualdad, usando de su "anticomunismo" para imponer su fascismo propio. "Anticomunistas" son los jerarcas del catolicismo que ven en el ateísmo la tumba de su reinado y en el poder absoluto del Estado laico su competidor más peligroso para sus ambiciones de poder. "Anticomunistas" son los gobiernos del "mundo libre", las potencias occidentales, representativos de clases privilegiadas, cuyos intereses están en competencia con los intereses de las castas gobernantes de la U. R. S. S. El "anticomunismo" de todas estas gentes lo dicta el amor a su caja de caudales, a la moneda fácil adquirida comerciando con su conciencia, a los treinta dineros de Judas y a sus ambiciones de mando. Ese anticomunismo fomenta la "Guerra Fría" con que vienen preparando la mentalidad de los pueblos para una posible hecatombe guerrera. Es propaganda de odio y desprecio. El "anticomunismo" de Pío XII ó Juan XXIII, de Foster Dulles ó de Franco, nos da asco. Ensucian incluso cualquier verdad que por casualidad pase por su boca, convirtiéndose en propaganda mercenaria, hipócrita y tendenciosa. Y eso ocurre en los dos bloques, pues nos ensordecen con una publicidad y espíritu [illegible] los del contrario, notando la mota en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Somos anarquistas y como tales hemos sufrido, eso sí, el antianarquismo de los bolcheviques. Ahí está la historia para demostrarlo. En la Revolución Rusa y en la España se les dió un amplio margen de tolerancia para ser correspondidos con el encarcelamiento, la tortura y el asesinato cuando apenas tuvieron algo de poder en sus manos.

Somos anarquistas y por lo tanto antiguerreros y no formaremos en las filas de ningún ejército "anticomunista" para caer de rodillas ante el vencedor, pues fuere quien fuere, la situación del mundo sería desastrosa cuando no el suicidio de la humanidad.

Rogelio Ross.

SADISMO

La "Guerra Fría" incrementa el poder del militarismo, "ennobleciendo" el oficio de la guerra justificando, y aún exaltando, todos los valores regresivos que encarna. Son los "defensores de la Paz", en cuyas manos están las vidas inermes de millones de seres humanos. Para defender la Paz cada día investigan la manera de arrasar pueblos enteros. No existe ya la distinción entre civiles y militares de otros tiempos más "incivilizados". Los señores de la guerra están en su elemento: pueden ceder a sus instintos sádicos, agresivos, antihumanos y encima ser glorificados, y mantenidos como rajás.

La revista americana "Science New Letter" del 2 de agosto nos informa de las posibilidades combativas de la "quinta columna" en caso de guerra. Los lectores sabrán deducir sus horribles consecuencias:

1. Guerra bacteriológica o empleo de agentes para el debilitamiento psicológico.

2. El envenenamiento, progresivo y permanente, de cosechas y animales para provocar el hambre en masa; a este fin se recurre a la reacción en cadena ecológica (envenenamiento de ratones, abejas, plantas, ect.) o a la dispersión aérea o con el viento...

3. Pinturas radiactivas invisibles que la quinta columna aplica mediante microaerosoles (gotas muy pequeñas) a los asientos en el cine, el Metro, etc. Alternativa, esfrencio radiactivo y otras substancias introducidas en fuentes públicas, cigarrillos, goma de mascar, vinos, comestibles, etc.

NUESTROS PRESOS NECESITAN AYUDA

Nuestros compañeros, presos y perseguidos en el interior de España, esperan la solidaridad que necesitan y merecen, y la esperan con preferencia de nosotros, los que estamos vinculados a ellos por principios ideológicos. Unos se encuentran desde hace muchos años en cárceles y presidios, sometidos a toda clase de sufrimientos y brutalidades; otros miles trotan como fieras acosadas por pueblos y ciudades, creando con sus actuaciones dificultades al régimen despótico y brutal que rige a España... Pero lo más lamentable es el abandono de nuestros viejos y enfermos, los que después de sufrir varios años de presidio fueron puestos en libertad vigilada y cuyos antecedentes los tienen orillados de la sociedad que les niega el pan y la sal, el trabajo y lo necesario para restablecer su salud.

Esta es la cruel realidad en que viven muchos de nuestros militantes en el interior ésto es el cuadro trágico que sobrellevan dignamente como pago de una vida de sacrificios a nuestra organización. Sufren y callan porque no pueden moralmente tocar a otra puerta más que a la nuestra. Y nosotros, los que estamos en el exilio, los que estamos en libertad, los que trabajamos, los que podemos desprendernos de algún dinero y mándarselo, tenemos el deber de no defraudarlos.

Los compañeros del interior de España no permanecen contemplativos ni cruzados de brazos esperando que la casualidad derribe el régimen de Franco; actúan valientemente y con entereza en la lucha contra la tiranía que sufre el pueblo español. Para esa lucha se necesita dinero que ellos esperan de nosotros. Queremos exortar a los militantes, a los compañeros de C. N. T. hacia esa necesidad apremiante: la solidaridad entre los hombres y hacia nuestros compañeros presos, viejos, enfermos, perseguidos o a los hombres que luchan en la clandestinidad. No creemos que ningún militante de la C. N. T. se declare indiferente, ni que se encoja de hombres y deje de responder, con lo que pueda, para atender a los compañeros de España.

DONATIVOS PRO ESPAÑA

(Desde febrero a noviembre de 1958)

Un compañero	$ 50.00
Dominica Bravo	50.00
Angel Laurieta	50.00
M. M.	20.00
Agapito Collado	10.00
Agapito Collado	20.00
Agapito Collado	10.00
Manuel Sosa	5.00
P. Tapia (MONTERREY)	10.00
Patricio Navarro	2.00
Patricio Navarro	4.00
Juan Riesgo	20.00
Ramón Andrés	30.00
Hermoso Plaja	6.00
Ramón G. Riera	10.00
Ramón	50.00
E. Ruelas (AGUASC.)	10.00
Leonardo Prado	25.00
Manuel Mayor	60.00
Manuel Mayor	40.00
Manuel Mayor	40.00
Manuel Mayor	40.00
Francisco Colón	150.00
Dr. Antonio Latorre	50.00
Total	$ 712.00

—o—

Estos Donativos son al margen de nuestra última Campaña Pro-Presos.

INFORMACION

OTRA RACHA DE DETENCIONES

La policía de seguridad —una de las tres creadas o reorganizadas por la dictadura franquista— ha practicado otra de sus periódicas batidas de conspiradores reales o ficticios contra el inepto y corrompido régimen del ESTADO AZUL.

Entre los detenidos hay socialistas a quienes se inculpa de reconstituir su partido en la clandestinidad, obedeciendo los acuerdos del congreso celebrado recientemente en Toulouse; anarco-sindicalistas, militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, que sigue funcionando subterráneamente, y monárquicos que no aprueban la recomendación del pretendiente al trono, Juan de Borbón, a los planes de Franco —restaurar el trono con un monarca que se resigne a ser pelele vitalicio de Falange y de los militares pretorianos— y falangistas decepcionados que, como Dionisio Ridruejo, se arrepienten de su pasado político y se proclaman socialistas SUI GENERIS y hasta republicanos. Cosa insólita: no figuran entre los detenidos comunistas militantes. Pero, como de costumbre, la versión oficial atribuye el complot a manejos del extranjero, sin dar sobre ello ninguna precisión y afirmando que el único propósito de los agitadores era justificar las subvenciones recibidas, no se dice de quien.

Se hallaron en los domicilios de los detenidos mimeógrafos y folletos contra la dictadura, que editaban distribuyéndose en Madrid y en San Sebastián. El presunto jefe de esa organización era un joven abogado madrileño, Antonio Villar, pasante del bufete de un conspicuo magistrado que es, o había sido, asesor de la embajada norteamericana. Otro de los presos es amigo de Serrano Súñer, el un día célebre CUÑADISIMO, que tiene gran empeño en hacer olvidar su época de ministro de RR EE cuando acompañó al CAUDILLO en sus entrevistas con Hitler, Mussolini y el mariscal Petain.

Hay otros veintitantos detenidos. Uno de ellos, Joaquín Pradera Denostiarra, es nieto del tribuno carlista Víctor Pradera, fusilado durante la guerra por los republicanos en el castillo de Guadalupe (Fuenterrabía). Este es el segundo vástago de esa familia acusado de fraguar conspiraciones contra el régimen franquista. Un hermano suyo, teniente del cuerpo jurídico de la Fuerza Aérea, fue encarcelado hace algunos meses bajo la misma inculpación, pero se sobreseyó el juicio y se le puso en libertad porque sus superiores jerárquicos desmintieron airadamente las aseveraciones de la policía. El padre de ambos sospechosos, Juan José Pradera, ex director del diario madrileño EL ALCAZAR y embajador de Franco en Túnez, es miembro del consejo político de Falange, del estado nacionalsindicalista en la actualidad.

Es muy frecuente el caso de que los hijos de caciques falangistas se declaren antifranquistas después de haber pasado por los campamentos de verano en que sacerdotes filofascistas y militares de asalto tratan de inculcarles los principios del "movimiento". Algunos de estos "camisas azules" arrepentidos viven en París y se esfuerzan, sin éxito, en trabar relación con los refugiados republicanos. Uno de los desertores del franquismo —Miguel Sánchez Mazas— edita un boletín mensual que se difunde clandestinamente en España y que tiene lectores también en tierras de América.

COMENTARIOS

Hace dos años celebróse en Uruguay un pleno nacional anarquista y hasta hoy no llegan a nuestras manos los acuerdos del mismo. Sería interesante saber cuántos de estos acuerdos se han intentado realizar y cuántos habrán quedado en letra muerta. Claro esta que la realización de los mismos estaba supeditada a la creación de la Federación Libertaria de Uruguay pero cuando hay anarquistas, cuando hay individuos que tienen iniciativa y voluntad, las cosas se mueven independientemente de los acuerdos y los hechos consumados determinan la necesidad de la coordinación para proyectar la amplitud.

En los acuerdos tomados se nota una amplitud de conceptos que representa una variación en la forma de plantearse los problemas que ha tenido el anarquismo en los últimos años. No hay actividad humana local que no sea estudiada y debatida. No hay problema internacional que no sea analizado. Temas que hace unos años se consideraban tabú, se actualizan, se reconsideran y se toman acuerdos que difieren radicalmente de la posición general adoptada hasta la fecha. Uno de los acuerdos que nos pueden servir de ejemplo es el relacionado con el cooperativismo. La mística revolucionaria, que en según que medios y circunstancias fué extraordinariamente provechosa, nos hacía despreciar olímpicamente cualquier otra actividad que no correspondiere directamente a aquella línea y entre ellas al cooperativismo. Hoy se está reconsiderando la posición y vemos cómo los compañeros de Uruguay toman acuerdos de intervención activa en este movimiento que tanto tiene de común con nuestros propios fines.

Otro problema del cual se preocuparon los compañeros organizadores de la Federación Libertaria del Uruguay es del problema moderno del Seguro Social, organizado actualmente por el Estado de manera omnipotente, el margen de los propios interesados y contribuyentes. En este sentido también los compañeros del Uruguay han tomado acuerdos orientados hacia arrebatar al Estado esta función social.

En el orden internacional tomaron sendos acuerdos, todos ellos precedidos de interesantes estudios que por razones de espacio y tiempo transcurrido no enumeramos hoy, pero sí nos interesa destacar que nuestras minorías en el Uruguay demostraron en el orden de las preocupaciones sociales de nuestro tiempo una capacidad, reflejada en los acuerdos tomados, poco común. Ojalá que al hacer el balance de lo realizado en estos dos años transcurridos se sientan estimulados para continuar la obra con eficacia y provecho.

LA RELIGIOSIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL

Antonio Márquez, redactor-jefe de la revista "Indice" de Madrid, nos describe la vida social de un puebol español en el capítulo de un libro próximo a aparecer, en Nueva York y en México, en el que se refleja la vida nacional con su atraso industrial, educacional y campesino; con las relaciones humanas de obediencia y de soberbia impuestas por un régimen corrompido hasta la médula; con la desocupación y miseria del campesino sin tierra mendigando el trabajo y a veces la comida; con la alianza funesta del cacique, el guardia civil y el cura donde la última palabra la tiene siempre el tricornio. Extractamos a continuación unos párrafos sobre la religiosidad de los españoles de lo más significativo:

...En lo que a lo religioso se refiere, esa masa de campesinos eventuales es enteramente hostil a la Iglesia. Si tuvieran oportunidad para ello se manifestarían como marxistas revolucionarios o elementos extrema izquierda. Ni siquiera se ocupan en asistir a las prácticas externas de la Iglesia. Se atreven a ese desafío. Bautizan a sus hijos (la mayor parte de las veces sin estar los padres presentes) y contraen matrimonio religioso, porque se ven forzados a ello oficialmente. Pero basta hablar con ellos unos momentos, para darse cuenta de hasta qué grado odian a la Iglesia. En algunas ocasiones les he preguntado por qué no envían sus hijos a la escuela pública. La respuesta invariablemente es ésta: "porque sólo aprenden a rezar y a hacer la instrucción". Estos son los católicos españoles que constituyen ese 99 por ciento sobre el cual se ha construído nada menos que toda una política ratificada por un Concordato. Más de la mitad del pueblo es antirreligioso. ¿Y la otra mitad? Sería interesante que el párroco del pueblo pudiese responder a esta pregunta. Precisamente aquellos que aparentemente están en más estrecho contacto con la parroquia son los cínicos característicos que ni creen ni han creído jamás en nada. Viven con y de la Iglesia porque han visto la necesidad comercial de colaborar con ella a fin de que siga manteniendo, con la policía, el ejército y la nobleza, el **statu quo** nacido de la guerra civil.

EN NUESTRAS FILAS

ALBEROLA

Y para replicar a los que con aparente buena fe sostienen las supradichas aberraciones doctrinarias, digamos junto con Malatesta que: "Dado que anarquismo significa libertad, imponer la anarquía significa tanto como obligar a la gente a ser libre por la fuerza, obligarla por la fuerza a hacer... lo que quiere hacer sin ella! Quién no vé el absurdo de la contradicción? Para obligar a la gente por la fuerza hace falta un gobierno (llámese como se quiera), fundado sobre una burocracia, y una fuerza militar reclutada como quiera que sea, pero obediente a las órdenes de los gobernantes El hecho de que los goberantes se dijeran anarquistas no cambiaría en nada la cosa. ¿O se cree que nosotros, sólo porque nos decimos anarquistas, somos mejores que los demás? Y dado también, y no concedido, que fuésemos incorruptibles y omniscientes por excelencia, ¿se cree que podremos resistir a las necesidades de la situación en que estaremos colocados y además realizar el milagro... de educar a la gente para la libertad a vergajazos, y dar a los esclavos dignidad de hombres sometiéndolos a la fuerza bruta y provocar la iniciativa de los individuos sustituyendo por nuestra libertad la de los otros?... Marchar hacia la anarquía no puede significar la negación del anarquismo mediante la constitución de un gobierno de llamados anarquistas".

En todos estos compañeros desviacionistas se nota aún la persistencia, o bien de la primitiva creencia de la inmediata realización de la anarquía después de un movimiento armado, impulsado y dominado por nosotros, o bien de las nocivas tendencias autoritarias innatas en los individuos y que sólo anteponiendo a éstas los naturales instintos de la libertad hemos logrado vencer y superar.

Así como los que creen que el anarquismo puede realizarse de un sólo golpe, los otros también comprenden que la masa está todavía impreparada, pero caen en el absurdo de quererla preparar con métodos autoritarios... Quisieran realizar el anarquismo postergando la libertad para más tarde, quisieran educar al pueblo para la libertad por medio de la tiranía. Pero al realizar esto, lo que ellos harían, es contribuir, quiéranlo o no, a arrancar al pueblo aquellas conquistas que lograría en el período insurreccional en lugar de impulsarlo hacia la anarquía con la propaganda y el ejemplo; harían, en suma, lo que han hecho siempre todos los gobiernos.

El que reafirmemos en nosotros todos los principios anarquistas, no significa que no admitamos el estudio de los métodos más convenientes para la realización de los mismos; sino que a la vez que admitimos la posibilidad de superación de éstos, queremos también que los medios que se utilicen para el logro del ideal anárquico, sean anárquicos en sí mismos; pues estamos plenamente convencidos que nuestro ideal sólo se puede realizar con la libertad y para la libertad.

Lo que no debemos nunca olvidar es que, para que la anarquía resulte ser una verdadera realidad, y no se quede sólo en una bella idea, es necesario que en nuestra lucha superadora utilicemos métodos y tácticas acordes con el ideal que decimos sustentar, extendiendo la práctica de la libertad lo más posible, pues sólo con ella puede existir la anarquía.

Sin olvidar lo anterior, debemos proseguir nuestra labor demoledora de las instituciones en que se asienta la presente sociedad, cuya decadencia y degradación está a punto de culminar en un próximo estallido belicista sin comparación en la historia humana, por esto es, que entre las cosas que no debemos olvidar y que debemos tratar de realizar, existen cuatro problemas que según nosotros y el pensamiento malatestiano, "son para los anarquistas de todos los países los problemas máximos de la hora presente: 1º, concurrir a la insurrección con todas las fuerzas revolucionarias progresivas, sin dejarse absorber y dominar por los partidos más numerosos, más ricos y mejor organizados; 2o., utilizar las organizaciones obreras para la demolición y la reconstrucción, aunque evitando los males y los peligros del sindicalismo; 3o., asegurar la alimentación del pueblo sin la intervención de un Poder central que, al tener el monopolio de las cosas de primera necesidad, se convertiría en el peor y más poderoso de los tiranos; 4o., proveer de armamento a toda la población, cosa indispensable, porque si alguien (individuo, partido o clase), tuviese el monopolio de la fuerza armada, sería, a fin de cuentas, el dominador de todo y de todos".

En todas las premisas anteriores por realizar, está implícita nuestra total repugnancia por la constitución de un órgano central de gobierno o mando, puesto que la primera preocupación de todo gobierno es la de asegurar su permanencia en el Poder, para usufructuarlo en contra de los intereses del pueblo. Siempre, cualesquiera que sean los hombres que lo componen, el ejercicio del Poder gubernamental nos aboca a idénticos y negativos resultados: Si son malos, quieren quedar en el Poder satisfacer su sed de enriquecimiento y su voluptuosidad de mando; y si son honestos y sinceros creen su deber quedar en el Poder para hacer el bien del pueblo; pero sin lograrlo, pues bien pronto o son tragados por la máquina estatal, o la abandonan con asco y repugnancia.

La formación de un ente gubernativo cualquiera por los anarquistas, es tanto o más peligroso aún que la colaboración gubernamental de los mismos. Pues los anarquistas que puedan y deban, en las próximas transformaciones revolucionarias, ejercer entre las masas una acción poderosa en favor de la emancipación integral de las mismas, no podrían, aunque tuviesen la fuerza material necesaria, convertirse en gobierno si no es renegando de sí mismos y de toda su doctrina; y, en este caso, serían un gobierno como los otros, tal vez peor que todos los otros ya soportados hasta ahora.

Es necesario que estemos en guardia contra todas las desviaciones presentes y futuras, tanto ahora, cuanto más en las próximas revoluciones, sin que nunca olvidemos el criterio fundamental del anarquismo: **llegar a la libertad por la libertad.**

(Continuará)

(Viene de la página 4)

tra querida organización acordó en sus Congresos regulares en España, en ninguna circunstancia hemos de renunciar a nuestros métodos de lucha ni a parte de nuestros principios La reacción jamás renunciará a nada de lo que en ella es esencial para subsistir.

Si las ideas y la metodología anarquista han de dejarse de practicar y hasta de propagar en las situaciones favorables a su desenvolvimiento ya no valdría la pena empezar a propagarlas ni a defenderlas. Y cuando las circunstancias permiten la práctica de nuestras ideas, en pequeña o gran escala, hemos de hacerlo sin titubear, hasta con "fiereza", con pasión continuada, con la audacia y el valor de convencidos e intrépidos cirujanos sociales que saben que de su decisión, de su enérgica y valerosa conducta depende la salvación de la Humanidad. Si en esos decisivos momentos el pulso moral e intelectual flaquea, si las fuerzas físicas ceden la operación social fracasa, la experiencia igualitaria y justicera no se realiza. Y entonces hasta el volumen de revolucionarios que sucumben es mucho mayor porque la Política, para reorganizar al Estado, transforma la revolución en guerra que prolonga, aviesamente, para evitar, al menos, volucionariamente. Al contrario, en vez de disminuir la presión revolucionaria hemos de aumentarla hasta el máximo grado posible para contar con el mayor número de posiciones antiautoritarias en nuestro favor y con el potencial físico y psicológico más voluminoso que podamos para no favorecer el resurgir de nuevos brotes autoritarios.

No pedimos imposibles: los libertarios, los militantes de la C.N.T. y del anarquismo que a través de todas las situaciones confusas de la hora que vivimos vemos que el porvenir pertenece a nuestras ideas, y no nos dejamos alucinar por ningún espejismo político-estatal, ni nos atrae la ambición de poder, pedimos a nuestros afines, que en el momento excepcional que una revolución presenta obren también libertarios y a colaborar con los partidos con excepcional ímpetu libertario, y no renuncien ni a la más mínima parte de sus fuerzas físicas-éticas defendemos.

Es falso pues, que ante lo excepcional de circunstancias revolucionarias hemos de obrar menos re- el triunfo de la sociedad libre que intelectuales, ni a su acción limpiamente revolucionaria, ni a sus tácticas antiautoritarias que únicamente beneficiaria a los que hacen daño al género humano: a los políticos y religiosos, a los explotadores y tiranos.

Si la situación excepcional la tratamos con "excepcional" debilidad favoreceremos el desarrollo de nuevos déspotas que nuestra cobardía o equivocación y cesión de posiciones revolucionarias la pagarán persiguiéndonos luego tanto o más brutal y ferozmente que Thiers a los confiados y descuidados defensores de la Comuna de París; que Noske a los revolucionarios alemanes; que Lenin a los generosos y consecuentes campesinos anarquistas de Ucrania y como trataron "pagarnos", todos los partidos políticos, sin excepción, en Cataluña, en mayo de 1937

Renunciar a la "acción directa", a nuestros métodos antipolíticos y antiestatales de combate o a "algo" de nuestros principios —que nos inutilizaría como verdaderos revolucionarios— antes, durante o después de la convulsión social es sencillamente traicionar a la C.N.T., al Pueblo y al ideal libertario. Que renuncien los comerciantes, explotadores y tiranos a sus viejos y perjudiciales procedimientos de violencia y explotación.

La C.N.T. continuará siendo esperanza de manumisión del proletariado español, y ejemplo para los pueblos del mundo, mientras mantenga su posición comunista libertaria. Y los militantes del Movimiento Libertario, que la amamos y defendemos, que sabemos cuantos sacrificios ha costado sostenerla, estamos dispuestos a continuar dándole vida. Comprendemos, coincidiendo con el estimado y buen compañero Viadiu, que los tiempos heroicos de la C.N.T. no han pasado, que la consecuencia, en todas las circunstancias, exige, continuamente, más y más heroismo, valor indoblegable en todos los compañeros para evitar que la C.N.T. degenere "desviándose" hacia el reformismo, y muera como organización revolucionaria. Más que nunca, frente a Franco, y a todo el mundo autoritario, hemos de mantener el movimiento obrero antipolítico y antiestatal que representa la C.N.T., que se mantiene en pie de lucha después de mil combates contra la Injusticia, y que está empeñada en vencer al Estado y a la Propiedad Privada, y terminar con todos los regímenes de explotación y de dominación del hombre por el hombre o de éste por el Estado.

FUNCION HUMANA DE NUESTRO SINDICALISMO

JAIME ROSMA

La propaganda de nuestros adversarios nos presenta como entes egoistas que sólo buscamos la libertad para nosotros. Se dice que el nombre de Sindicato Unico, es ya de por sí un principio de dictadura que niega el derecho a la libertad sindical. Es falso. Sindicato Unico equivale a unidad de organización. Las secciones de un ramo o industria, forman un solo sindicato y en él convergen todos los trabajadores del mismo trabajo sin que trabajen para la misma empresa. En España el S. U. fué un anticipo de la industrialización del país. De la sociedad de oficio, se pasó al sindicato de Industria, quizás en previsión de la fuerza y potencia de las federaciones patronales.

Nuestros sindicatos al imponer el delegado sindical en el lugar de trabajo, al defender la existencia del comité de fábrica dependiente del sindicato y nombrado por los mismos trabajadores, demostraron tener alcance visual de la burocracia estatal, prescindiendo de los Inspectores del Trabajo, que no trabajan ni saben inspeccionar nada en provecho de los trabajadores. Con las asambleas de sección y las comisiones técnicas, se interesaba a los obreros en la defensa de sus derechos en tanto que productores y además se les indicaba que la lucha de clases sólo tiene significación si la saben defender los propios interesados, víctimas de la explotación capitalista. Esta actuación sindical comportaba que los obreros en el trabajo supieran cumplir con su jornada de labor y rendir con el trabajo el jornal que percibían. Raramente se trabajaba a destajo. La condición de obrero, era una condición de hombre y el hombre obrero sabía cumplir como productor. El sindicato recordaba a los trabajadores que pertenecían al conjunto de la humanidad y salvando la desigualdad económica, eran iguales a los demás hombres, en derechos y deberes. Además se tenía un control sindical y no se permitía, por ejemplo en los ramos de la alimentación y arte blancas emplear materias primas que fuesen nocivas a la salud de los consumidores. Los obreros panaderos, no hacían pan de peso inferior al estipulado y en este aspecto de defender la salud del pueblo consumidor y el peso de los productos elaborados, hacían una obra humana de beneficio social.

Los sindicatos obreros cuando tienen una base de mejoramiento y emancipación, rompen los límites de clase y funcionan al servicio de la colectividad. No faltan los pesimistas que combaten al sindicalismo por que carece de técnicos y economistas; por que no tiene montados los estamentos que han de suplir el sistema capitalista, por que no trabaja en la planificación de la economía y dedica poca atención al estudio de las fuentes productoras del país. Con la mentalidad del modo de producción del capitalismo y con su abigarrado comercio da intermediarios y comisionistas, con la enorme cantidad de gravámenes que pesan sobre la manufactura de los artículos de consumo y los enormes impuestos que alteran los precios de los productos, es de orates buscar hoy, las fuentes de la economía de mañana.

El sindicalismo necesita la colaboración de todos los productores, pero mientras exista el sistema capitalista, con sus tarifas de salarios desproporcionados y dividiendo a la clase obrera, la colaboración no será nunca masiva.

De la misión humana del sindicalismo, se encargan de practicarla los propios sindicatos que sirven de base a luchas y transformaciones sociales y la combaten, al unísono de los capitalistas, los partidos políticos que prefieren el gobierno a la fábrica.

Ya dicen que lo dijo Cicerón: "Todos los artesanos ejercen menesteres despreciables, pues el taller no puede abrigar nada noble".

Lo noble, es mandar, avasallar y explotar. Lo contrario de nuestro sindicalismo.



EL CASO PASTERNAK Y LOS INTELECTUALES AMERICANOS

NO CONOZCO MOVIMIENTO MAS HERMETICO Y ALEJADO DE LA REALIDAD QUE EL MARXISMO (Boris Pasternak)

Colaboración de José VIADIU

Nosotros contemplamos lo hecho a Pasternak como un violento atentado a la libertad de conciencia, a un burdo ataque a que el hombre pueda expresar cuánto siente. La libertad de expresión no es una bagatela. Por defenderla se han derramado torrentes de sangre. Hace cerca de doscientos años que se proclamaron los derechos del hombre. Los pensadores liberales de últimos de siglo y de primeros del actual trabaron verdaderas luchas por defender este derecho inherente al hombre. ¿Y no es verdaderamente vergonzoso que esta ruidosa y vil conculcación sea obra precisamente de quienes se intitulan libertadores del proletariado?

Creemos que es hora ya de desmantelar (al menos en el terreno de la discusión) este artificio que encubre la más monstruosa de las mixtificaciones, el mayor y más descarado de los sofismas, el más vil y repugnante de los artilugios. Nos referimos, claro está, a la presunción de los soviéticos de pretender pasar por la élite de la vanguardia revolucionaria, de acabar con sus ínfulas demagógicas y vocingleras de redentores del mundo, de arrancar esta máscara hipócrita que bajo un supuesto idealismo encubre el más pernicioso y mortífero de los imperialismos. Bien claro están los hechos; más allá de las consignas, de las soflamas declamatorias, de las columnas de humo, se muestran con toda evidencia las trágicas carnicerías cometidas contra los libertadores de Hungría y recientemente el vergonzoso caso Pasternak.

Parece que esta última hazaña se les ha indigestado. La repercusión ha sido grande en especial entre los escritores más destacados y de mayor solvencia moral de Inglaterra, Francia, Italia, Suecia, Bélgica, Noruega... Ello prueba que "no todo está podrido en Dinamarca", ya que muestra una sensibilidad alerta, capaz de sentir en carne propia la violencia que ejerce un Estado contra un solo hombre por el hecho de pensar y decir lo que siente. Sensibilidad que nos gustaría verla reverdecer, con el mismo ardor de antaño, como en el caso de Dreyfus, como en el fusilamiento Ferrer, como en el ajusticiamiento de Sacco y Vanzetti...

Pero no podemos decir lo mismo de América. Desde luego, el caso Pasternak ha sido discutido y comentado, pero no con el fervor y el entusiasmo merecido. La verdad es que para confirmar que el nuevo mundo es el mundo del porvenir y de la esperanza, hay que conquistar este galardón, esta promesa. Y ello no puede cifrarse exclusivamente en bienes materiales, en obras grandiosas, ni en los brillantes recuerdos de sus próceres más dilectos. Ello se logra con la acción diaria, y en especial en las cosas que afectan al espíritu, a la moral, a la justicia, a la libertad. Estas son en realidad las que contribuyen a la elevación de los pueblos y son los cimientos más sólidos, la mejor prueba de la sensibilidad de una raza, el mejor elemento de contraste de su contenido humano.

En México se ha debatido mucho también el caso Pasternak. Pero ello no quiere decir que nos hayan pasado desapercibidas ciertas lagunas de escritores que por su tradición y por su espíritu liberal debieran figurar en el primer plano de la protesta. Es precisamente en casos de este tipo como se puede distinguir que "una cosa es hablar y otra dar trigo". Pues el título de guía de la juventud, de hombre de principios justos y humanos no se alcanza con inhibiciones de esta naturaleza. Su silencio, su mutismo, o su mixtificación no creemos que diga nada en favor de una sensibilidad atenta y cuidadosa, capaz de protestar contra Dios o contra el demonio cuando se invoca una causa justa.

También hemos visto la intervención de los solapados, de los escritores que dicen "no digo Diego, que digo digo"... Es decir, de los que rehuyen el problema, de los que escurren el bulto por no decir las cosas por su nombre. Por no herir a la camarilla, por no lesionar sus intereses, y a la vez para que no se les diga que han callado un hecho tan importante, han emborronado unas cuartillas mixtificando y tendiendo una columna de humo para encubrir el verdadero sentido del problema, que no es otro que una brutal acometida de las autoridades soviéticas contra la libertad de expresión.

Y a la vez podríamos mencionar la inhibición de alguno de los mejores escritores de la patria de Franklin, de Stevenson, de Walt Whitman... ¿Qué dirían estos mismos escritores si este hecho vergonzoso se hubiera prducido contra un autor de su país? ¿Acaso es tan lejana la labor inquisitorial de un McCarthy? Es una triste suerte que lo ocurrido a Pasternak no esté por encima de todo partidismo, de todo temor, de toda conveniencia. Sin la menor presunción de pretender administrar la simpatía o la antipatía personales, creemos que merecía el honor de una protesta general, fervorosa, compacta. Y que ¿acaso para el hombre humano y sensible una injusticia cometida contra un escritor ruso no es una amenaza contra todos los escritores del mundo?

A la vez hemos encontrado en falta el concurso, la acometividad y el aliento juveniles. Esta juventud tan pronta a la acción, tan solícita en reclamar vacaciones, tan dispuesta a protestar contra todo y contra todos (por otra parte, características normales y propias de la juventud), en este caso, en lo de Pasternak, tenía una ocasión magnífica para formular una protesta justa y digna que la hubiese elevado al rango de poseer una sensibilidad superior, un concepto humano, un sentimiento universal valores altamente más meritorios que las pugnas por pequeñas conveniencias interesadas y por mezquinas querellas domésticas...

Tampoco nos ha pasado desapercibido el estudiado silencio de ciertos intelectuales e intelectualoides españoles, voceros de todos los manifiestos "pro paz" y que figuran con la distinguida personalidad de "abajo firmantes" en camelos por el estilo. Sin embargo, tan evidente como el caso Pasternak, tan claro y digno para elevar su protesta, se escudan en una especie de fingida e hipócrita política de no intervención. En tono medio compungido dicen: "¿Quién sabe las razones que tendrán las autoridades soviéticas para obrar de tal manera?" ¡Triste muestra de un tartufismo abyecto!

De una cosa estamos seguros y es de que uno de los motivos esenciales de la lucha por la independencia de América estaba vinculado al afán de conquistar el deseo de poder expresar libremente el pensamiento del hombre. Así dejaron infinitas constancias de ello sus grandes precursores, Martí, Bolívar, Juárez, San Martín... Y no fue otro tampoco el sentir de los mejores escritores y poetas de estas latitudes, Sarmiento, Bello, Rodó, González Prada, Montalvo, Rubén Darío, cuya obra está plena de incitaciones a la libertad y a la justicia. Y lo ocurrido a Pasternak, el mostrarle solidaridad, el identificarse con él, el unificar una protesta colectiva contra los enemigos de la libertad de expresión ¿no sería la mejor manera de rendir un tributo a las más selectas tradiciones americanas?

Para terminar vamos a reproducir este bello pensamiento del más ilustre representante de las letras castellanas, de don Miguel de Cervantes:

"La libertad, Sancho, es uno de los dones más preciosos que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida; y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

UNIDAD CONTRA LA TIRANIA

NO SE TRATA DE ORGANIZAR GOBIERNOS, SE TRATA DE DESTRUIR LA TIRANIA

Conviene distinguir. Una cosa es la reconciliación imposible, que por serlo, no falta quienes la defiendan y otra cosa es comprender la necesidad de formar una fuerza antifranquista, de signo progresista y renovador.

Entre todos los antifranquistas de izquierda existen muchos puntos de contacto que merecen atención y discusión. El primero, es luchar sin tregua contra el régimen franquista que está pulverizando a España. La lucha puede ser entablada en todos los terrenos que sirvan al fin impostergable y deseado, de destruir la tiranía franquista que tiene sometida a España. Todas las fuerzas de signo liberal, que admiten la separación de la Iglesia y el Estado, que no pretendan imponernos una religión oficial, que pueden vivir prescindiendo de la religión, tienen la obligación y el deber de estar unidas, para luchar contra las alianzas del Vaticano y el franquismo. Las fuerzas de izquierda, tienen en España, que estar unificadas para no permitir el avance de las derechas, siempre reaccionarias, y solamente se puede esperar un movimiento de avanzada si, en esta unidad, interviene el grueso del movimiento obrero. Se trata de afirmar públicamente, que ya no es un secreto para nadie, el fracaso del llamado "Pacto de París", que fué firmado en Febrero de 1957. Una unidad parcial que sólo servía para darle importancia a ciertas fuerzas desvinculadas de su organización de origen, tenía que fracasar y llenar de ridículo a los que tildándose de "sindicalistas" libertarios' aceptaban el "Mantenimiento riguroso del Orden Público" y la "Entente para hacer de los diferentes partidos políticos los órganos de gobierno y la base de la estabilidad nacional". No se trata de organizar gobiernos. Se trata de destruir la tiranía, de conquistar para los españoles lo más elemental de los derechos del hombre, a trueque de liquidar la dictadura y el monopolio de la Falangue. Lo que interesa demostrar, lo que han de saber los españoles del interior de España, es que los demócratas de los partidos políticos exilados, no han querido la unidad con la CNT, han desoído las llamadas del MLE, y dando personalidad a entidades organizadas en el exilio, han desestimado la fuerza sindical que representa nuestra organización compacta y coherente. La mala política de los político españoles exilados, es causa fundamental de que no tengamos funcionando un frente de combate contra la tiraía que está liquidando a España como nación. Pero, contra todas las artimañas y el politiqueo, se impone la formación de una unidad básica que sirva para combatir la tiranía en todos los terrenos.

El coco del comunismo no puede ser motivo para que Franco sea sine die la hetaria de Norte América, y mucho menos, cuando ya es público y notorio que tiene tratos comerciales con Polonia, Hungría, Rumanía, Checoeslovaquia y Yugoeslavia. Podemos trabajar para que Franco no tenga créditos de EE. UU. levantando un movimiento de protesta internacional como cimiento de nuestra unidad contra la tiranía y la dictadura. Las fuerzas del trabajo, pueden organizar un boicot a los productos españoles y las organizaciones libres del mundo, empujar a la prensa libre para que la tiranía de Franco, sea recordada cada día y en todo momento. En Méjico, se puede trabajar mucho para la unidad. Permanecer quietos, esperando una garantía de paz interior, mediante la reconciliación o el perfecto funcionamiento del Orden Público, puede que sea muy político, pero carece de todo sentido antifranquista.

En España se tiraniza por igual a todos los enemigos del régimen y, en el exilio debemos trabajar juntos todos los que en verdad queremos terminar con la tiranía y la dictadura que Franco impone a todos los españoles.

La unidad contra la tiranía, es parte importante de la acción de lucha en contra del franquismo y aunque sólo fuese por la dignificación del nombre de España, estamos obligados, como siempre, a trabajar con empeño para que todos comprendan lo oportuno de defender esta unidad.

Que se sepa de una vez por todas. Los que no admiten la Unidad Antifranquista con la CNT, no cumplen con su misión de refugiados. Los que anteponen la cuestión de Gobierno a la cuestión de Tiranía, no cumplen con su deber de adversarios del régimen que ha destrozado a España.

Lo básico, es luchar contra la tiranía.

En la lucha de base, siempre la CNT ha sabido cumplir con su deber.



PABLO CASALS VIENE A MEXICO

El II Congreso Internacional de Violoncelo y el Primer Festival de Música organizado en México dará comienzo en Jalapa en la segunda quincena del mes de enero. Dieciseis naciones se darán cita en la capital del Estado de Veracruz, y durante quince días este gran festival artístico unirá en un mismo álito las almas de seres llegados de los rincones más apartados del mundo: Japón, Israel, Alemania, U. R. S. S., Estados Unidos; Grecia; Francia, Hungría, etc. Será para el pueblo de México y para la emigración española motivo de regocijo una jornada inolvidable para quienes puedan concurrir a este concurso y festival de música donde tomarán parte los mejores violonchelistas, sin renombre todavía en el mundo de la música pero con un porvenir brillante. Habrán audiciones y festejos diarios con masas corales, recitales, funciones de teatro, danza mexicana moderna, teatro de masas, exposiciones, conciertos, el último de los cuales estará a cargo del propio Casals interpretando algunas de sus composiciones.

Solidaridad Obrera da la bienvenida al maestro Pablo Casals, al músico sublime y al hombre integro.

LA C.N.T. Y LOS TIEMPOS HEROICOS

Floreal OCAÑA

A menudo oímos decir a algunos amigos y compañeros: "Los tiempos anteriores a julio de 1936 fueron tiempos heroicos de la militancia libertaria que pasaron y no volverán. Pocos son lo que en el presente están dispuestos a entrar y salir de las cárceles, a sufrir persecuciones, estrecheces económicas y a poner en peligro la vida misma tantas veces como lo reclame la defensa de la clase trabajadora y la finalidad comunista libertaria que encarna la Confederación Nacional del Trabajo de España. Por otra parte, las circunstancias vividas en la Revolución Española nos han enseñado —afirman— que siendo menos extremistas, colaborando, inteligentemente, con las fuerzas políticas "progresistas", sin dejar de ser lo que somos, podemos obtener ventajas que nos vayan acercando a nuestro ideal sin necesidad de continuar siendo carne permanente de cárcel y de ley de fuga".

Al hablar así compañeros y excompañeros recuerdan las represiones de Salvatierra, de Martínez Anido, de Primo de Rivera, etc. Los tiempos de Maura, de la Cierva, de Dato etc. pero al rememorar en el exilio olvidan que desde julio de 1936 el pueblo español está sufriendo la más larga, intensa y feroz represión, por parte del régimen franquista- conocida en la historia hispana; que los militantes de la C.N.T,. de la F.A.I. y de las JJ. LL. han de dar, están dando, más pruebas de heroísmo que nunca para defender sus ideales libertarios pese a los encarcelamientos, a los martirios y a los asesinatos que sufren desde hace décadas.

Llegado a este punto bueno es que reproduzcamos algunos de los párrafos, que tomé a vuela pluma, de la conferencia pública que el compañero José Viadiu, al que he admirado y querido, dió en el año 1944, en Méjico, D. F., en el local social de la C.N.T., invitado por la Comisión de Propaganda de las JJ. LL. Lo hago por considerar que Viadiu contestó, cabalmente, a los que se les enfrió el entusiasmo revolucionario. Dijo hace catorce años:

"Al hablar de la C.N.T. y de sus hombres tengo que mencionar a los que nos sirvieron de ejemplo con sus vidas y con sus ideas que son la finalidad de nuestra organización. Son muchos, pero hablaré sólo de tres: Eliseo Reclús, el hombre que nos hizo amar al hombre y a la naturaleza; Bakunin, el ejemplo más magnífico como revolucionario que se ha dado en la humanidad y Pedro Kropotkin, al que algunos dicen que hay que raparle las barbas cuando lo que deben hacer es leerlo y comprender lo fundamental de su obra".

"Para mí, al fin —continúa diciendo Viadiu—, lo sustantivo, es ser fiel a nuestros ideales, tener fe en las ideas. A los que dicen que han pasado los tiempos heroicos tengo que manifestarles que mientras exista la injusticia no habrán pasado los tiempos heroicos. Y hoy lo son más que en ninguna otra época, porque son tiempos de máximas concentraciones de fuerzas autoritarias y explotadoras que necesitarán de máximas heroicidades combativas libertarias. El tipo de luchador habrá de continuar siendo heroico".

"Tengo demasiada experiencia para no saber qué puede salir de los pactos con quienes no piensan como nosotros. Con quienes en el exilio no quisieron admitirnos en la administración del tesoro hispano emigrado no hemos de colaborar políticamente. Los elementos políticos se pondrán al servicio del mejor postor, y contra nosotros todos se unirán siempre. En todo momento tenemos que ser genuinamente nosotros mismos y luchar solos. Nos consideran los más peligrosos porque en nosotros ven la posición sinceramente revolucionaria".

"Ahora piden colaboración política, ¿Por qué no la pedían cuando se trataba de administrar los fondos de España en el exilio? Creo que la posición de la C.N.T., en el exilio, es no vincularse ni amalgamarse a nada, absolutamente, de lo que hagan los políticos fuera de España. Y cuando retornemos a nuestro país hay que continuar la obra comenzada".

Hasta aquí las palabras de Viadiu que las pronunció con tanto calor humano, con tanto ardor juvenil, pese a sus años, con tanto amor a la C.N.T. y a las ideas libertarias que me emocionaron profusamente. ¡Cuán agradecidos hemos de estar a los hombres que encanecen defendiendo, hasta el fin de sus días, nuestras ideas de igualdad, de justicia y de solidaridad humana pese a todas las adversidades y a la incomprensión del mundo que los rodea! Son vidas admirables, heroicas, verdaderamente heroicas que nos sirven de ejemplo y nos alientan a continuar luchando en la vanguardia social. Y como militantes libertarios de la C.N.T. que actuamos en el seno de la Revolución Española los años de 1936-39 negamos que ciertas "circunstancias" han de obligarnos a dejar de ser algo litidos políticos para realizar la transformación social. No pretendemos herir ni zaherir a los compañeros que piensan lo contrario. Los invitamos a reflexionar antes que se eliminen ellos mismos como elementos verdaderamente revolucionarios. Ni nos erigimos en dómines ni en repartidores de diplomas de consecuencia y de inconsecuencia. El dómine nos es antipático a todos. Pero nadie puede impedirnos que expongamos lo que sentimos y pensamos hondamente.

Que ciertas "circunstancias" han de obligarnos a dejar de ser algo antiatoritarios, es el criterio de algunos compañeros y nada tiene de particular que lo sea de excompañeros... y de malignos políticos o de pretendientes a serlo. De estos últimos no nos extraña y es mejor "ignorarlos". Y sus argumentos los basan, sobre todo, en las experiencias de la Revolución Española que revelan, precisamente, todo lo contrario. ¿Podía España, por ejemplo, esperar otro trato que el que recibió en 1936-39 de parte de las naciones capitalistas— autoritarias? Los Estados, fueran demócratas o dictatoriales, habían de ponerse, de acuerdo para derrotar a la Revolución Social que se iniciaba en suelo hispano contando, como es natural, con la colaboración —consciente en unos e "inconscientemente" en otros— en el interior, de sus afines políticos y estatistas llamados republicanos, socialistas, comunistas (?), etc. Y así vimos que el Comité de No Intervención lo formaron Rusia, Alemania, Francia, Inglaterra... Y hoy el Tío Sam va a la cabeza de los Krushchev y los Pío de todo el mundo en la ayuda a "Paco el sanguinario". **Es la unión sagrada de gobierno y dictadores, en todas las "circunstancias", contra la acción de la Evolución Social Progresiva.**

Lo extraordinario, lo excepcional hubiera sido que Bismarck con Thiers, Clamenceau con Noske y Stalin, Daladier, Blum, Hitler, Mussolini, etc., etc. —y hoy otros gobernantes— con España se hubieran comportado distintamente.

La situación de España en revolución en el año 1936, rodeado de Estados, era de esperar fuera combatida. A nuestros enemigos políticos internacionales no podíamos engañarlos con "ficticias" colaboraciones políticas que tenían que servir, únicamente, para hacer degenerar la Revolución y tragarse el Estado a gran número de revolucionarios de la víspera. La Revolución Social encontrará siempre la resistencia encarnizada de las fuerzas autoritarias en no importa que lugar geográfico se produzca. Pensar en que alguno puede sino ayudar si tolerar que aquella se desarrolle y triunfe sin su oposición es más que torpe, suicida. Los elementos contrarevolucionarios del interior y del exterior intervendrán en cualquier circunstancia contra toda acción libertaria.

Descontada esta realidad, previsto que la Revolución Social provocará siempre, automáticamente, la brutal intervención de todas las fuerzas reaccionarias, y que sus ataques serán tanto más feroces cuanto más vigoroza, enérgica, audaz y profunda sea, los libertarios hemos de disponernos a arrostrar todas las consecuencias revolucionarias del momento sin detenernos la visión del enorme esfuerzo físico, intelectual y moral que se precisa realizar. Y es indudable que a más tecnicismo bélico —militar corresponderán choques más sangrientos entre la Revolución, que no ha de ceder nunca en su empeño de abrir paso a la Evolución, y la Contrarrevolución, que se em- importante en la hora revoluciona- peña en no dejarla avanzar. Lo ria, que suena a veces "inesperadamente", es aprovechar la sorpresa para hacer la experiencia económica, social y cultural todo lo amplia y profunda que podamos, y hacerla durar el más largo tiempo posible para demostrar que nuestras ideas son las más justas y realizables, que éllas son el vehículo de la libertad y el bienestar integral que anhelamos para el género humano y de la paz permanente.

Los militantes libertarios de la C.N.T., de acuerdo con los principios, tácticas y finalidad que nues-

(Pasa a la página 3)

LA C. N. T. ES VUESTRA ORGANIZACION, TRABAJADORES ESPAÑOLES. LA UNICA QUE NO DEPENDE DE NINGUN PARTIDO POLITICO, DE TUTELAS INTERNACIONALES, QUE CONSERVA SU INDEPENDENCIA. EL FUTURO DE ESPAÑA NO SE PUEDE CONSTRUIR SIN ELLA. EL FRANQUISMO SERA HUNDIDO POR SU ACCION, LA DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES UNIDOS, LA DEL PUEBLO ESPAÑOL DECIDIDO A CONQUISTAR SU LIBERTAD.

de "Soli" clandestina

UNIOS, HERMANOS PROLETARIOS

Este grito de ayer debe ser el grito de hoy. Nunca como en estas horas para España ha sido tan actual.

Y es el proletariado, son los trabajadores, son las multitudes industriales y campesinas, los trabajadores del músculo y del intelecto, las juventudes estudiantiles, los universitarios, los españoles que sienten la imperiosa necesidad de acabar con la vergüenza del régimen franquista, el pueblo, en una palabra, los que deben tomar la iniciativa.

LA UNIÓN EN LA ACCION ES NECESARIA.

de "Soli" Clandestina